



LA ENSEÑANZA DESAFIANTE

Sugerencias para guiar a
los alumnos a una amistad
eterna con Jesucristo

RICHARD DRESSELHAUS
revisado por
CLANCY P. HAYES

LA ENSEÑANZA DESAFIANTE

SUGERENCIAS PARA GUIAR A
LOS ALUMNOS A UNA AMISTAD
ETERNA CON JESUCRISTO

RICHARD L. DRESSELHAUS

revisado por
CLANCY P. HAYES

Copyright © 2016 por Gospel Publishing House
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
1445 N. Boonville Ave.
Springfield, Missouri 65802

Traducido al español: Belmonte Traductores

Título en inglés: *Teaching for Decision*
Edición original © 1989

Ninguna parte de este libro será reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, transmitida de ninguna manera o por ningún medio (electrónico, mecánico, de fotocopia, grabación o de cualquier otra manera) sin previo permiso del publicador con la excepción de breves citas que se usen en comentarios, en revistas o en periódicos.

El Texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960
Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988
Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Texto bíblico marcado NVI tomado de la Santa Biblia Nueva Versión
Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.
Usado con permiso.

19 18 17 16 • 1 2 3 4

ISBN: 978-1-60731-434-9

Impreso en los Estados Unidos de América

Enfoque en el evangelismo

Alguien le preguntó al pastor de una gran iglesia: «¿Cómo se edifica una iglesia grande?» Su respuesta fue: «Persona por persona».

Esa sencilla respuesta marca el tono y la dirección de este libro. ¿Por qué? Porque lo sitúa a usted en el mismo centro, un maestro llamado y ungido que guía a un alumno a Cristo y después el cuerpo de Cristo, es decir la iglesia local, lo acoge como parte de la familia. De eso se trata el evangelismo. ¡Usted es la clave!

No debería sorprenderle, por lo tanto, que estas páginas se hayan escrito pensando en usted. Hay tres objetivos subyacentes en este libro: ayudarlo a captar las emocionantes dimensiones del desafío, equiparlo para presentar el mensaje con una mayor claridad, y desafiarlo a responder al llamado con una mayor sensación de urgencia.

Contexto histórico

Usted no está solo. Nuestra denominación tiene el sólido compromiso de evangelizar el mundo. Juntos nos hemos puesto esta meta como la prioridad más alta. Debemos ganar a las personas, una por una.

Cuando los primeros líderes de las Asambleas se reunieron en Hot Springs, Arkansas, en 1914, la tarea de la evangelización mundial se convirtió en el catalizador y el enfoque del nuevo movimiento. Sintiendo la brevedad del tiempo y la urgencia de alcanzar a las naciones para Cristo, grandes hombres de Dios establecieron el marco doctrinal y organizativo mediante el cual esa misión encontraría expresión. Desde entonces hasta hoy, esa sensación suprema de propósito no ha disminuido. Los misioneros de las Asambleas de Dios, en concierto con la iglesia nacional, dan dirección a este impulso evangélico mundial.

En 1968, en el Consejo sobre Evangelismo, este sentimiento original de propósito fue reafirmado y aguzado. Como tercer punto de una triada compuesta por el ministerio al Señor, el ministerio a los santos y el ministerio al mundo, el evangelismo una vez más fue considerado con un énfasis renovado.

En las décadas siguientes, las Asambleas de Dios se convirtió en una de las iglesias de mayor crecimiento en los tiempos modernos. En las convenciones nacionales, en reuniones de consejo de distrito, en reuniones de comunión por sectores y en iglesias locales, la misión suprema se reafirmaba constantemente. Quedó implantada en la fibra espiritual de nuestro corazón. En agosto de 1987, el Presbiterio General adoptó un informe que convocaba a la implementación de una estrategia para un evangelismo a través de la iglesia en su totalidad. Nunca antes el liderazgo de nuestra denominación había adoptado una posición tan valiente y visionaria sobre la prioridad de la evangelización mundial.

El informe bosquejaba tres metas para el evangelismo:

1. Toda la iglesia debe participar en la tarea de la evangelización: «Tenemos la necesidad de un llamado alto y claro a cada entidad, organización, grupo y persona a enfocarnos en el evangelismo».

2. La iglesia debe concentrarse constantemente en el evangelismo: «La vitalidad y el crecimiento de la iglesia de Jesucristo están directamente relacionados con su compromiso y participación en la misión de ganar a los perdidos».
3. La iglesia debe desarrollar una estrategia para el evangelismo: «Cuando la estrategia está formada, proyectará que estamos dispuestos a creer que Dios nos ayudará a edificar su Reino, y específicamente, a alcanzar al mundo con el evangelio de Jesucristo».

Algo fundamental para la estrategia fue el llamado a anhelar una obra profunda del Espíritu Santo. «El ímpetu principal para que toda la iglesia participe en la evangelización emergerá de un avivamiento genuino del Espíritu Santo en el corazón de los líderes y los demás creyentes en nuestras iglesias». Este tema recurrente en el informe es una clara indicación de que nuestra denominación ve la evangelización mundial como la obra soberana del poder capacitador del Espíritu Santo.

Cuando el Dr. George O. Wood fue elegido para el cargo de superintendente general de las Asambleas de Dios, continuó con el enfoque en el evangelismo. Identificó como el primero de sus valores esenciales para la denominación la «proclamación enérgica» del evangelio.

Si nosotros como iglesia no tenemos esa pasión que Cristo tiene por los perdidos, hemos perdido nuestra razón de ser. Jesucristo vino a este mundo por los perdidos. Y debemos recordar que cada uno de nosotros es beneficiario de su pasión por las almas perdidas. Él vino para salvar a los perdidos. Nosotros que hemos sido rescatados debemos, de palabra y obra, proclamar ese evangelio salvador a las almas perdidas que están muriendo a nuestro alrededor.¹

Un mundo en necesidad

Ahora estamos preparados para mirar de forma realista a este mundo al que hemos sido llamados a alcanzar.

El mundo es cada vez más sensible a la actividad espiritual, aunque ésta no siempre es cristiana en naturaleza. Las religiones orientales aumentan por todo el mundo. El islam está captando seguidores por millones tanto del Oriente Medio como del mundo occidental. La gente busca encontrar satisfacción espiritual a través de religiones místicas. Algunos aún encuentran a Jesús como su respuesta, pero el cristianismo ya no controla el mundo religioso de nuestro tiempo.

Peter Kreeft cree que estamos en una batalla por el alma de nuestro mundo y hay algunos dentro de la Iglesia que han perdido su enfoque en esto:

¿Quién no sabe que estamos en guerra? ¿Quién no sabe que los bárbaros están a las puertas—no, dentro de las puertas, escribiendo los guiones de programas de televisión y de películas, redactando los libros de texto de la escuela pública y las decisiones judiciales? Solo los que están en la burbuja lunar de lo académico o la burbuja lunar del centro de la educación religiosa con los profetas improductivos que gritan: «Paz, paz», cuando no hay paz, aquellos que componen esas pequeñas canciones de cuna liberales tristes y ñoñas que soportamos como himnos contemporáneos.²

El racionalismo ha despojado a la teología moderna de su poder e influencia. El postmodernismo proclama que el viaje de fe de una persona es tan válido como el de cualquier otra. El sistema judicial ha asumido el papel de juez moral para la sociedad.

La iglesia pentecostal debe aceptar firmemente la autoridad de las Escrituras y proclamar claramente la incommovible verdad de que solo hay un camino a Dios a través de Jesucristo. Los educadores cristianos, a través de la escuela dominical local, son personas clave

para crear un programa que supla esta necesidad. Para hacerlo, el mensaje debe entenderse claramente, debe formularse un plan de implementación, debe sentirse una preocupación vital, y todos los esfuerzos deben dirigirse a la evangelización de los perdidos.

William J. Martin habla de la estrecha relación entre los educadores cristianos y la tarea de la evangelización mundial.

No hay dicotomía entre evangelismo y educación cristiana. Nunca formaremos y motivaremos a los discípulos a ir al mundo y hacer otros discípulos a menos que les informemos de su misión. Debemos enseñar a los creyentes a estudiar para mostrarse aprobados y estar preparados para presentar defensa del evangelio.³

Los dos lados del evangelismo

El evangelismo es algo más que algunas experiencias espirituales aisladas. Marca un equilibrio entre el nacimiento y el crecimiento espiritual. Pone un énfasis igual en ganar a los perdidos e incluir a los que han sido ganados al cuerpo de la iglesia.

Algunas iglesias han puesto un gran énfasis en las conversiones, pero no cuentan con un buen programa de enseñanza equilibrado que produzca seguimiento y discipulado. Otras iglesias se han conformado con un enfoque educativo que raras veces mueve a la decisión. Debemos encontrar un equilibrio entre ganar a los perdidos y discipular a los que hemos ganado.

Los distintos aspectos del evangelismo se ven claramente en la Gran Comisión (Mateo 28:19–20). Aquí Jesús da los parámetros para la extensión del evangelio en cada generación. Si la primera palabra de la Comisión se ve en una relación temporal, lo cual permite la sintaxis del griego, la parte inicial de la frase de Jesús se podría traducir así: «Habiendo ido por todo el mundo». Esto sitúa la responsabilidad de cumplir la Comisión sobre cada cristiano en su propia esfera de influencia.

En segundo lugar, Jesús dijo: «Anuncien [proclamen] las buenas nuevas a toda criatura» (Marcos 16:15). Este mandato señala que el alcance de la iglesia es a todo el mundo, y enfatiza la necesidad de una articulación y verbalización directas del evangelio.

Finalmente, Jesús marca un equilibrio completo al instruir a los discípulos a dar continuidad a la proclamación del evangelio con una sólida enseñanza que produzca verdaderos creyentes «enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes» (Mateo 28:20).

La Iglesia hoy no debe atreverse a hacer menos. El evangelio debe ser predicado primero para quienes no conocen a Dios se arrepientan y confiesen a Cristo como Salvador. Después se deben enseñar los mandamientos de Dios para llevar a cada convertido a un lugar de madurez espiritual. Este es un doble énfasis que la Iglesia debe esforzarse por mantener.

Una mirada en el espejo

¿Con qué efectividad está usted obedeciendo la Gran Comisión a través su trabajo en el aula? ¿Demanda la lección que usted enseña una respuesta y decisión específicas? ¿Presenta el plan de salvación de tal manera que sus alumnos se sientan movidos a aceptar su ofrecimiento? ¿Qué está haciendo usted para instruir a cada nuevo convertido en los caminos de Cristo que lo llevarán a la madurez espiritual? ¿Podría ser que las personas que han abandonado recientemente sean la evidencia de una deficiencia en el cumplimiento de este aspecto de la Gran Comisión?

El desafío de ganar a los niños

Si usted enseña a los niños, se le ha abierto una maravillosa oportunidad. Durante mucho tiempo la iglesia no ha apreciado el gran potencial de alcanzar a los niños para Cristo e instruirlos desde temprano en los caminos de justicia. Algunos buenos cristianos han considerado que los niños no están preparados para entender las Escrituras y que no son capaces de responder a la Palabra de Dios.

Los mediocres métodos de enseñanza y una falta de compromiso han anulado grandes oportunidades para el evangelismo.

Durante los años han surgido muchas preguntas acerca de las maneras en que los niños vienen a Cristo:

1. *¿Cuándo deberíamos comenzar a enseñar a los niños acerca de la necesidad de salvación personal?*

La experiencia demuestra que a una temprana edad los niños pueden entender verdades elementales, pero precisas, acerca de Dios y su amor por el ser humano pecador. Se debe escoger maestros muy hábiles y capaces de enseñar los niveles de menor edad a fin de desarrollar ese potencial.

Los psicólogos afirman que la asimilación de información y la retención del conocimiento tienen su mayor efecto en los primeros años de la infancia. La mente del niño está despejada y abierta. ¡Qué gran oportunidad para enseñar a ese niño acerca de Dios! Más adelante en la vida, los prejuicios filtran la información y harán que para algunos sea difícil recibir el evangelio. Mientras que la instrucción más formal por lo general comienza después de los dos años de edad, los obreros de la guardería han comenzado a impartir con éxito verdades espirituales básicas mediante actividades especiales y la amorosa interacción con los bebés que cuidan.

2. *¿Cuándo deberíamos pedir a un niño que tome una decisión personal de aceptar a Cristo como Salvador?*

Cada niño tiene un ritmo de desarrollo distinto, físicamente, mentalmente y espiritualmente. Es difícil e incierto buscar una norma cronológica que podamos aplicar a todos los niños. Algunos podrán hacer un serio y definitivo compromiso con Cristo a los cinco años de edad. Otros necesitan más tiempo para desarrollarse y madurar emocionalmente.

Ivy Beckwith le recuerda lo siguiente a los padres y maestros de niños más pequeños:

Tenemos que entender que el desarrollo espiritual está relacionado y mezclado con todos los demás tipos de desarrollo que definen la madurez de un niño. El crecimiento emocional del niño influirá de manera significativa en la comprensión afectiva que el niño tenga de Dios. Y el crecimiento espiritual del niño, o la falta del mismo, puede acelerar o disminuir su desarrollo moral. Las crecientes habilidades intelectuales del niño y sus habilidades analíticas tendrán un impacto directo en la manera en que entienda los conceptos de fe y aprenda a pensar con el alma. Y un creciente entendimiento experimental de los conceptos de fe ayudará al niño a desarrollar habilidades sociales positivas y su capacidad de entender.⁴

Los niños que han crecido en un hogar cristiano a menudo pueden entender mejor el plan de salvación debido a los devocionales familiares y una instrucción bíblica regular en el hogar. Sin embargo, los caminos del Espíritu Santo no son los caminos de los hombres. Muchos dan fe de verdaderas experiencias de conversión a una edad muy temprana, incluso sin que se les enseñara cuidadosamente. Aunque estas ocasiones sean excepcionales, debemos aceptar la obra soberana del Espíritu.

3. ¿Cómo puede usted preparar a un niño para aceptar a Jesús como su Salvador?

John Trent, Richard Osborne y Kurt Bruner sugieren cinco maneras clave de preparar el corazón de los niños para Dios.

1. Ser coherente.
2. Mostrar el amor de Dios en las acciones de todos los días.
3. Conectarse con ellos donde están y mediante aquello que les interesa.
4. Enseñar la obediencia.
5. Hacer que la iglesia sea atrayente.⁵

Es importante que para preparar el corazón de los niños no esperemos hasta que hayan sido expuestos a la influencia de la sociedad. Una de las cosas que debemos hacer, si queremos producir una generación que ame a Dios y sirva a los demás, es mostrar a los niños más pequeños la raíz de nuestra fe mediante una disciplina amorosa y oportuna.

El desafío de ganar a la juventud

La revolución y el cambio a menudo es iniciativa de los jóvenes. Su mundo es cambiante, inquieto, de descubrimiento, deseo, hambre de saber y de sospechas. Los que trabajan con jóvenes deben entender este mundo y sus problemas. Es ahí donde viven los jóvenes, y es ahí donde debemos encontrarlos y ganarlos para Cristo.

Walt Mueller, en su libro *Youth Culture 101* [Cultura juvenil 101], medita en tres cuadros de Norman Rockwell que reflejan un tiempo de paz y tranquilidad dentro de la vida familiar de antaño. Mueller reflexiona en lo que Rockwell pintaría hoy:

Quizá pintaría la cocina familiar con solo la mitad de los miembros de la familia sentados alrededor de la mesa engullendo la comida mientras los demás probablemente están desconectados haciendo otra cosa. Quizá pintaría una familia en casa en el ocaso del día, en que cada uno está recluido en su dormitorio viendo la televisión, jugando con video juegos o pasando el tiempo en la Internet. Quizá habría un cuadro de una jovencita de dieciséis años de edad que conduce su vehículo a la escuela con sus libros en el asiento delantero y su bebé en el asiento trasero... Lamentablemente, Rockwell tal vez pintaría a los estudiantes que desfilan por un detector de metales al llegar a la escuela. Sí, los tiempos han cambiado.⁶

Los adolescentes quizá son más susceptibles a los efectos del postmodernismo que cualquier otro grupo. Ellos viven en un nuevo contexto cultural, nunca antes experimentado por otra generación.

Ellos son la primera generación que populariza el concepto de que Dios está muerto, el pluralismo y la globalización. Los adolescentes ya no aceptan al pie de la letra lo que los adultos les enseñan (si es que realmente lo aceptaron alguna vez). El mensaje de los padres cristianos y de la iglesia se disputa con voz muy alta y firme.

¡Qué desafío para la iglesia! En medio de la revolución y el cambio, la incertidumbre y la agitación, el evangelio habla de Alguien que no cambia y que tiene todas las cosas en sus manos. Cuando este mensaje se presenta con amor, producirá una cosecha de muchos corazones jóvenes.

El desafío de ganar a los adultos

Constantemente se le recuerda a quienes trabajan con los alumnos mayores la improbabilidad estadística de la conversión de un adulto. Por lo tanto, a veces la iglesia se ha resignado a limitar el alcance evangelístico a los niños y los jóvenes. Tal enfoque le quita fuerza al poder del evangelio. ¡Los adultos también serán ganados para Cristo si la iglesia da pasos de fe!

A continuación se presentan algunas características de los adultos y cómo influyen en el momento de llegar a ellos con el mensaje.

1. Los adultos tienen en mente su seguridad. Es improbable que hagan cambios que signifiquen un riesgo. Por lo tanto, es posible que un adulto se resista más ante un mensaje que hable de dejarlo todo y seguir a Cristo.

2. Los adultos son contemplativos y reflexivos. No es probable que actúen impulsivamente o por emoción. Aunque se sienta muy conmovido, un adulto quizá no deje que esto sea evidente para los demás. «Te prometo que meditaré en esto» es la típica respuesta de un adulto. En nuestro enfoque para alcanzar a un adulto debemos aprovechar esta cualidad. El cristianismo es más atractivo para los adultos cuando se presenta de manera lógica y razonable. La iglesia debe dar a los adultos de su comunidad algo digno de pensar y estudiar: la Palabra viva.

3. Los adultos aprecian y necesitan la comunión. Una iglesia sensible a esta necesidad ofrecerá oportunidades para que los adultos compartan socialmente y también espiritualmente. Muchos adultos han sido ganados para Cristo por haberse acercado a otros adultos que los han recibido en amor.

4. Los adultos mayores tal vez busquen ayuda espiritual cuando la debilidad de su cuerpo les hable de la eternidad. La iglesia debe estar alerta para guiarlos a Cristo. El ministerio a los adultos mayores, incluyendo el ministerio a las personas que están imposibilitadas de salir del hogar o de alguna institución donde se los cuida, debería ser parte de la obra evangelística de la iglesia.

Por todos los flancos, la iglesia tiene grandes oportunidades de ganar a los adultos para Cristo y llevarlos a la madurez espiritual. Por eso, es importante que la iglesia reenfoque su energía para proporcionar un poderoso alcance evangelístico a los adultos.

Kenneth Gangel nos recuerda la importancia de combinar el evangelismo y el discipulado cuando ministramos a los adultos.

De algún modo necesitamos reconectar la enseñanza y la oportunidad de dar testimonio en la iglesia. A menudo los programas educativos se centran en la transmisión de información, mientras otro comité compuesto de otras personas se enfoca en el evangelismo. La estructura no es material, pero no se puede negar la relación inseparable entre aprender la verdad de Dios y compartirla con otros.⁷

El desafío de la estructura de la escuela dominical

La escuela dominical es un vehículo ideal y eficaz para el evangelismo y la asimilación. Rob Burkart, en su libro *Despierte al gigante dormido*, enumera las siguientes razones de que una iglesia debería utilizar la escuela dominical como un instrumento para alcanzar a los perdidos:

1. La escuela dominical es infinitamente *adaptable*. Da buen resultado tanto en congregaciones grandes como pequeñas.
2. La escuela dominical *interactúa* bien con el resto de la iglesia.
3. La escuela dominical es un lugar ideal para mantener un registro de los que se ausenten y de los visitantes.
4. La escuela dominical puede servir como el vehículo principal de seguimiento, asimilación y cuidado.
5. La escuela dominical es el lugar más natural de la iglesia para que la gente se sienta acogida y aceptada.
6. La escuela dominical es el lugar donde los nuevos creyentes pueden aprender acerca de Dios y hacer preguntas en un entorno donde no se sientan amenazados.⁸

Es adecuado que quienes se interesan en ganar almas para Cristo vean la escuela dominical como una buena manera de asumir el desafío. En este estudio hablaremos de diversas maneras en que podemos cumplir esta meta de una manera más plena.

Resumen

Un estudio de esta naturaleza es urgente debido a la brevedad del tiempo. El cuadro profético está llegando a su término. La venida del Señor está cerca. La Iglesia debe proceder con toda diligencia para cumplir su objetivo principal: la evangelización del mundo. Cada iglesia debe buscar nuevas y mejores maneras de cumplir esta misión mientras haya tiempo. Cada obrero de la escuela dominical debe sentir una emoción y un ánimo renovado de aprovechar la oportunidad de alcanzar a los perdidos mediante una enseñanza eficaz. Cada líder de iglesia debe usar todos los medios a su disposición para asegurar que la obra de evangelismo siga delante en todos los frentes.

Notas

1. George O. Wood, *Valores esenciales: Sirvamos a la causa de Cristo con eficacia y excelencia* (Springfield, MO: Gospel Publishing House, 2007), p. 22.
2. Peter Kreeft, *How to Win the Culture War: A Christian Battle Plan for a Society in Crisis* [Cómo ganar la guerra de la cultura: Un plan de batalla cristiano para una sociedad en crisis] (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2002), p. 12.
3. William J. Martin, *The Church in Mission* [La Iglesia en misión] (Springfield, MO: Gospel Publishing House, 1986), p. 28.
4. Ivy Beckwith, *Postmodern Children's Ministry: Ministry to Children in the 21st Century* [El ministerio a los niños en una era postmoderna: el ministerio a los niños en el siglo 21] (Grand Rapids: Zondervan, 2004), p. 42.
5. John Trent, Rick Osborne, y Kurt Bruner, *Parent's Guide to the Spiritual Growth of Children* [Guía de los padres para el crecimiento espiritual de los hijos] (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 2000), pp. 109–110.
6. Walt Mueller, *Youth Culture 101* [Cultura juvenil 101] (Grand Rapids: Zondervan, 2007), p. 34.
7. Kenn Gangel, *Ministering to Today's Adults* [El ministerio a los adultos de hoy] (Nashville: Word Publishing, 1999), p. 278.
8. Rob Burkhart, *Despierte al gigante dormido* (Springfield, MO: Gospel Publishing House, 2003), adaptado de pp. 60–62.

Para mayor información



PARA MAYOR INFORMACIÓN ACERCA DE ESTOS LIBROS Y
OTROS RECURSOS VISITE: WWW.VITAL-RESOURCES.COM.

Todo lo que hace el maestro influye en la decisión de los alumnos de seguir a Jesús.

Es por esa razón que *La enseñanza desafiante* fue escrito pensando en usted, el maestro. Richard Dresselhaus hace hincapié en el lugar que ocupa el maestro en el centro de los esfuerzos de evangelismo y discipulado de la iglesia. Explore la importancia de enseñar a ser influyente en las decisiones de los alumnos de seguir y servir a Cristo, y de participar en la iglesia local.

La enseñanza desafiante lo:

- Ayudará a entender mejor el desafío de guiar a los alumnos a Cristo
- Equipará para presentar el mensaje de la Biblia de una manera clara
- Alentará a realizar el llamado a venir a Jesús con un mayor sentido de urgencia



Richard Dresselhaus, presta su servicio a las Asambleas de Dios como presbítero ejecutivo no residente. Después de pastorear durante treinta y tres años la congregación de First Assembly en San Diego, él comenzó un ministerio de consejería para la iglesia, Journey of Hope [Travesía de esperanza], que ofrece orientación sabia a pastores e iglesias en situaciones difíciles. Dresselhaus es autor de varios libros, entre ellos *The Joy of Belonging* [El gozo de pertenecer], un estudio para los miembros de la iglesia, y *The Deacon and His Ministry* [El diácono y su ministerio].



Clancy P. Hayes es profesor asistente de teología de la Southwest Assemblies of God University en Waxahachie, Texas. Se ha desempeñado como coordinador de adiestramiento del Departamento Nacional de Escuela Dominical de la sede de las Asambleas de Dios. También ha sido pastor e instructor de escuela secundaria. Tiene a su haber un título en Biblia y una Maestría en Divinidad con énfasis en la educación cristiana. Ha escrito muchos artículos y libros, entre ellos *Dadles lo que quieren*, *Perpetuar la verdad mediante la enseñanza*, y *Enseñe a todos sus alumnos*.



Gospel Publishing House

MyHealthyChurch.com

USD \$12.99
RELIGIÓN / Educación cristiana / General
ISBN 978-1-60731-434-9



9 781607 314349